

Manual para los intemporales

El primer mandamiento de BladeFrega

No buscarás la edición perfecta de ti mismo.

La persona intemporal no es alguien que haya eliminado los plazos. Esa persona solo existe en los anuncios de retiros caros. La persona intemporal ha aprendido que la perfección suele ser un aplazamiento con camisa limpia.

La edición perfecta de uno mismo siempre se está preparando y nunca se publica. Una obra se vuelve real por el contacto con el mundo. Puede revisarse después de publicarse, pero no puede revisarse antes de existir. El profesionalismo importa. También el valor de seguir lo bastante inacabado como para crecer. La eternidad no exige una edición perfecta. Exige una edición que siga viva.

Conclusión

La eternidad no comienza cuando el tiempo se vuelve interminable. Comienza cuando una decisión, una página o una obra se niega a caducar.

Ferdinando

Ferdinando Frega — gillettenarrative.com